

A él, los zapatos se los limpiaba su madre. Y se los limpiaba a conciencia cuando comenzó a trabajar en el departamento de comunicación de la Confederación Empresarial Independiente de Madrid (CEIM) con José Antonio Segurado, después de pasar por el diario Ya, RNE y la Gaceta del Norte de Bilbao. Para que su hijo fuera impecable, la madre no cayó en que el betún negro que aplicaba generosamente ensuciaba la alfombra de pelo comprada expresamente en Inglaterra por el jefe. A partir de ahí, crema incolora...

Esta es una de las muchas anécdotas que cuenta en su libro Paco Ochoa, que fuera también jefe de prensa y portavoz del Partido Liberal, jefe de prensa del Grupo Popular en el Congreso de los Diputados y director general de Comunicación con Rodrigo Rato. Después de este periplo político, fue director de la CEOE en la etapa de Gerardo Díaz Ferrán. De sus tres principales jefes, dos imputados. Asegura que no tiene nada que ver...

La presentación fue de todo menos convencional. A Ignacio Larramendi (Tati para los amigos que ya peinamos canas) no le gusta nada la rutina. No quería comentar mucho del autor, pero no tuvo más remedio que explicar que eran como hermanos desde su infancia. En concreto, desde que a los siete años a Paco lo llevó su padre a Alicante a que conociera el mar en el tren botijo y coincidió con otros niños con los que después de cincuenta años sigue manteniendo una profunda amistad. Como Juan Pérez Hickman, Mariano Follana, Marisa Berasaluze, Curro Girón, José Luis Huerta, Susana Palomares, Federico Madrid o Isidre Ambrós, periodista con el que coincidió en Bruselas.

Gran amante de la música, sobre todo del rock, comentó que escribió el libro en tercera persona para distanciarse del pasado y narra historias de personas que han sido importantes en su vida desde el sentimiento, no desde el ajuste de cuentas. Y aunque se resistió, al final comentó que «Rodrigo Rato fue un excelente político, un gran parlamentario, un razonable ministro, y diseñado y programado por su familia para ser presidente del Gobierno, pero como no llegó a ese cargo, todo fue a peor...» Y ahí lo dejó. Como dijo el presentador... «comprenden el libro y no lo presten a nadie...» ¡Totalmente recomendable su lectura!

Socialité

Había ganas de saber qué dirían los franceses que acudieron ayer a la celebración del Día de Francia, organizado por el cónsul ho-

Director de Comunicación de Rodrigo Rato, entre otros cargos, el periodista Francisco Ochoa López presentó en Alicante su libro de recuerdos

¿Y a ti quién te limpia los zapatos?



ROSALÍA MAYOR



María Salinas, Alejandro Zorraquino, Paco Ochoa, Juan Pérez Hickman, Elisa Soto, Ignacio Larramendi, Vicente Morata y Ricardo Madrid.



Carlo Rusconi, Mariela Mattera, Isidre Ambrós, Paco Ochoa, Nieves Miralles, Federico Madrid e Isabel Ochoa.



El cónsul de Francia acompañado por Juan de Dios Navarro y Rafael García Berenguer.



Manuel Serrano, José Hernández Mosquera, Manuel Lafuente, María López, Jeannine Contreras, Sènakpon Gbassi, Cari Boyer y Ms. Chantal.



Los cónsules de Grecia, Italia, Francia, Alemania y Bosnia-Herzegovina.

norario en la ciudad, Sènakpon Gbassi, después de la derrota de su país por España en la Eurocopa de fútbol. Y como no podía ser de otra manera, las buenas for-

mas brillaron desde el primer momento. Después de escuchar los himnos de España y Francia, el cónsul habló de los cambios que se habían realizado en el

consulado, la oportunidad para su país con las olimpiadas y dio la enhorabuena a «La Roja», no sólo por ganar, sino por la calidad que ha demostrado en el te-

reno de juego, y nos deseó lo mejor para mañana. ¡A ganar!

De los primeros en llegar, José Hernández Mosquera, coronel de la Guardia Civil («te he hecho caso con lo de titular socialité») que ayer cumplía años. Muy sonriente cuando le decíamos que aparenta muchísimos menos. ¡Felicidades y que disfrutes la sorpresa que te tienen preparada! Rafael García Berenguer (alcalde de Mubxamel), el diputado Juan de Dios Navarro, Manuel Lafuente (Policía Nacional), Pilar Fuentes (Colegio de Procuradores), Alfonso Ramón Borja (Sociedad de Conciertos), Jeannine Contreras (UEMT) y María López (Fundación Alió) formaron el primer corrillo de la celebración.

Por supuesto, otros cónsules arrojaron al francés, como Bojan Dozet Kapor (Bosnia-Herzegovina), Dorothea Von Drahosch (Alemania), Vicente Farrach (Marruecos), Danilo Angelini (Italia) o Manuel Serrano (Grecia), con un modernísimo, cortísimo y entallado traje azul marino de raya diplomática.

A toda prisa llegó el concejal Toño Peral de una reunión extraordinaria en el ayuntamiento, con el que bromeamos sobre si es que había habido alguna noticia política reciente para tener esas urgencias. Un encuentro muy divertido al que también acudieron Cari Boyer, Telma Bonet, la dermatóloga Ana Ramírez, la empresaria Wei Wang o el siempre encantador Felipe Lozano.

La familia APCI

A Charo la invitó a asistir Mari Carmen; a ella Juan Carlos y Lola; Paco se enteró por un amigo. A Ángela se lo dijo Josefina, la mujer de Francisco. Luego se fueron incorporando María Teresa, Marisol, Carmen, María, Encarni y, por supuesto, Hernán, el consentido de todos. Y con otros más forman la familia de APCI, una asociación que nació hace ocho años por la firme voluntad del psiquiatra Salvador Porras y el trabajador social Francisco Javier Santos que estaban convencidos de que con la realización de actividades inclusivas se podía luchar de manera más eficaz contra el estigma que sufren las personas con discapacidad intelectual o enfermedades mentales.

Hace unos días, y a regañadientes, aceptaron la jubilación de Salvador. Y para ello organizaron un entrañable encuentro en el que participaron Sabino Pardines, José Miguel Pérez Ortiz, el director de psiquiatría del Hospital Balmis, Enrique Pérez Martínez; Paco Casamayor, Manolo Martínez Martínez, el periodista Rafa Rodríguez, Javier Romeu o la antropóloga María Jesús Mari. ■